

Caracas, 11 de septiembre de 2019

PRESIDENCIA INFORMA 01/2019-2020

Estimados:

Responsables de Instituciones afiliadas a la AVEC

Presidentes, miembros de las Juntas Directivas y Equipos de Apoyo de las Seccionales

Equipos de Gestión de los Centros Educativos

Comunidades de los Centros Educativos

Reciban un saludo cordialmente fraterno al inicio del año escolar 2019-2020. Hoy fiesta de María de Coromoto, junto a ustedes encomiendo nuestro país a Dios Trinidad, quien camina con el pueblo venezolano y sufre en su seno los dolores de la patria desgarrada.

Iniciamos un año con muchísimas dificultades en todos los aspectos del acontecer nacional. El regreso a las aulas encuentra a miembros del personal docente, administrativo y obrero que tomaron la decisión de emigrar o de cambiar de actividad laboral; niños, adolescentes y jóvenes que forman parte de la gran diáspora o que están desmotivados, carentes de nutrición, medicamentos, uniformes, útiles escolares; familias marcadas por el sufrimiento causado por la separación ante la búsqueda de un futuro mejor o imposibilitadas de dar a sus hijos cuanto requieren para un desarrollo y crecimiento armónicos; Centros Educativos con infraestructuras deterioradas por la dificultad de hacer un buen mantenimiento o escasamente dotadas para llevar a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje. Todo esto unido al auge delictivo, el deterioro del transporte, la grave crisis económica, la situación política, la pérdida de valores morales y ciudadanos, la desesperanza colectiva, el deterioro social, el alejamiento de Dios...

Ante esta realidad, caracterizada por muchos otros factores que inciden significativamente en modo negativo en el hecho educativo, desde la Asociación Venezolana de Educación Católica los invito a continuar asumiendo el gran desafío de educar en la Venezuela de hoy, con esperanza, confianza en Dios providente, mística educativa, fe en los recursos que el pueblo venezolano continúa teniendo en su realidad existencial más profunda. Los niños, adolescentes y jóvenes siguen confiando en sus educadores como adultos significativos que pueden marcar una huella de bien, imborrable en sus vidas; nuestros Centros Educativos cuentan con docentes, administrativos y obreros que están llenos aún de motivación y continúan viviendo la pasión de educar, son verdaderos héroes que sortean dificultades para llegar a sus Centros Educativos y dar lo mejor de sí mismos en la cotidiana tarea de acompañar a los estudiantes y participantes en su crecimiento integral como personas religadas consigo mismas, con los otros, con Dios; existen padres, madres y

representantes con sentido de pertenencia a las Comunidades Educativas, dispuestos a dar lo mejor de sí en bien de la educación de sus hijos; contamos con instancias de representatividad como los Consejos Educativos que son una oportunidad estratégica para luchar por el bien junto a los demás actores. La siembra de valores continúa en nuestros ambientes educativos, acabamos de constatarlo en los planes vacacionales que se pudieron animar en varias Seccionales gracias al Proyecto “Todos y todas a la Escuela”, fruto de la alianza AVEC-UNICEF.

No desmayemos en la tarea de educar con calidad, cada día, con lo que somos, con lo que tenemos, con lo que soñamos, con nuestra ilusión. No podemos desfallecer ante el llamado urgente que se nos hace como educadores católicos para dar lo mejor de nuestra vida al servicio de los niños, adolescentes y jóvenes de nuestra amada Venezuela. Es momento de sembrar, de construir, de innovar, de emprender, no aislados sino en equipo, en comunidad. El mal es la ausencia de bien, es imperante por tanto que los educadores católicos vivamos y actuemos animados por la bondad, la justicia, la alegría, el optimismo, la fe, la esperanza, el amor... por todos los valores con sabor a Evangelio.

Vivamos en el nuevo año escolar una experiencia de Dios como salvación y gratuidad. Busquemos y encontremos a Dios amándonos en las dificultades; descubramoslo como Trinidad, como relación, como misterio profundamente nuevo, inagotable, con hondura inacabable. Auguro a todos que puedan sentir, experimentar la presencia de Dios en sus vidas y actúen con responsabilidad social, ciudadanía activa y radicalidad evangélica en su historia y en el acontecer de nuestra amada Venezuela, siempre bajo la protección de María de Coromoto, quien como Madre nos acompañará en nuestra misión.

Los saludo junto al nuevo Equipo de la Presidencia de la AVEC:

- Hermana Evelin González, Gerente del Convenio AVEC-MPPE
- Hermana María Antonieta Lanz, de la Unidad de Acompañamiento (UDA)
- Profesor Edgar García, de la Escuela de Formación (EFAVEC)

Fraternamente,



Sor Alicia Boscán Guevara, fma
Presidenta de la AVEC